Proverbios

1 Palabras sabias de Salomón, hijo de David, rey
de Israel.
2 Para tener conocimiento de la enseñanza sabia;
para ser claro acerca de las palabras de la razón:
3 Para ser entrenado en los caminos de la
sabiduría, en la rectitud y en juzgar el compor-
tamiento verdadero y recto:
4 Para hacer sagaces a los ingenuos, y para darle
al joven conocimiento, y un propósito serio:
5 El hombre sabio, al escuchar, obtendrá un
mayor aprendizaje, y los actos del hombre de
buen sentido serán guiados sabiamente:
6 Para obtener el sentido de dichos sabios, y de
las palabras de los sabios y sus dichos secretos.
7 El temor del Señor es el comienzo del
conocimiento; pero los necios no tienen uso para
la sabiduría y la enseñanza.
8 Hijo mío, presta oído al entrenamiento de tu
padre, y no abandones la enseñanza de tu madre:
9 Porque serán corona de gracia para tu cabeza,
y adornos de cadenas alrededor de tu cuello.
10 Hijo mío, si los pecadores te sacarán del
camino correcto, no vayas con ellos.
11 Si dicen: Ven con nosotros; hagamos de-
signios contra el bien, esperando en secreto a los
rectos, sin causa;
12 Los tragaremos vivos a los hombres rectos,
como se traga la muerte a quienes caen en el
sepulcro;

13 Los bienes de gran precio serán nuestros,
nuestras casas estarán llenas de riqueza;
14 Aproveche tu oportunidad con nosotros, y
todos tendremos una bolsa de dinero:
15 Hijo mío, no vayas con ellos; mantén tus pies
alejados de sus caminos:
16 Porque sus pies corren tras el mal, y se
apresuran a quitarle la vida a un hombre.
17 En verdad, para nada sirve la red extendida
ante los ojos del pájaro:
18 Y están secretamente esperando su sangre y
preparándose destrucción para sí mismos.
19 Tal es el destino de todos los que van en busca
de ganancias; le quita la vida a sus dueños.
20 La sabiduría está clamando en la calle; su voz
es fuerte en los lugares abiertos;
21 Sus palabras están sonando en los lugares de
reunión, y en las puertas de la ciudad:
22 ¿Hasta cuándo, ustedes simples, las cosas ne-
cias serán queridas para ustedes? y es un placer
para los que odian la autoridad? ¿Cuánto tiempo
los tontos seguirán odiando el conocimiento?
23 Vuélvanse a mis correcciones: mira, enviaré el
flujo de mi espíritu sobre ustedes, y les haré saber
mis palabras.
24 Porque tus oídos estaban cerrados a mi voz;
nadie prestó atención a mi mano estirada;
25 Ustedes rechazaron mis consejos, y no ten-
drían nada que ver con mis correcciones:
26 En el día de tu angustia me reiré; Y me burlaré
de tu miedo;

27 Cuando te sobreviene tu temor, como tor-
menta, y tu angustia como viento impetuoso;
cuando el dolor y la tristeza vienen sobre ti.
28 Entonces no daré respuesta a sus clamores;
buscándome temprano, no me verán:
29 Porque aborrecieron el conocimiento, y no
entregaron sus corazones al temor de Jehová:
30 No deseaban mi enseñanza, y mis palabras de
protesta no fueron nada para ellos.
31 Así que el fruto de su camino será su alimento,
y con los designios de sus corazones se llenarán.
32 Porque el retorno de lo simple de la enseñanza
será la causa de su muerte, y la paz de los necios
será su destrucción.
33 Pero el que me escuchará tomará su descanso
a salvo, viviendo en paz sin temor al mal.

2

1 Hijo mío, lleva mis palabras a tu corazón,
guardando mis leyes en tu mente;
2 Para que tu oído preste atención a la sabiduría,
y tu corazón se convierta en conocimiento.
3 Verdaderamente, si clamas por el buen sen-
tido, y tu pedido es por conocimiento;
4 Si la estás buscando como plata, y buscándola
como riqueza almacenada;
5 Entonces el temor de Jehová será claro para ti,
y el conocimiento de Dios será tuyo.
6 Porque el Señor da sabiduría; de su boca salen
el conocimiento y la razón:
7 Él tiene la salvación almacenada para los rec-
tos, él es un pectoral para aquellos en quienes no
hay maldad;

8 Vigila los caminos que son correctos, y cuida a
los que le temen.
9 Entonces conocerás la justicia y la rectitud, y la
conducta recta, incluso de todo buen camino.
10 Porque la sabiduría entrará en tu corazón, y el
conocimiento agradará a tu alma;
11 Los propósitos sabios te cuidarán, y el
conocimiento te mantendrá;
12 Te da la salvación del hombre malo, de aquel-
los cuyas palabras son falsas;
13 Que dejan el camino de la justicia, para andar
por caminos oscuros;
14 Quienes se complacen en la maldad, y se
complacen en los malos designios del pecador;
15 Cuyos caminos no son rectos, y cuyos pasos se
vuelven malvados:
16 Para sacarte del poder de la mujer extraña,
que dice palabras seductoras;
17 ¿Quién es falsa con el marido de sus primeros
años, y no tiene en cuenta el acuerdo con Dios?
18 Porque su casa está en camino a la muerte;
sus pasos descienden a las sombras:
19 Los que van a ella no vuelven; sus pies no se
mantienen en los caminos de la vida:
20 para que puedas seguir el camino de los hom-
bres buenos, y seguir los pasos de los rectos.
21 Porque los rectos vivirán en la tierra, y los
buenos la tendrán por heredad.
22 Pero los pecadores serán cortados de la tierra,
y aquellos cuyos actos son falsos serán desarraiga-
dos.

3

1 Hijo mío, guarda mis enseñanzas en tu memoria y mis reglas en tu corazón:
2 porque te darán más días, años de vida y paz.
3 No se aparten de ti la misericordia y la buena fe; déjalos colgados del cuello, grabados en tu corazón;
4 Entonces tendrás gracia y un buen nombre a los ojos de Dios y de los hombres.
5 Pon toda tu esperanza en Dios, y no te apoyes en tu propia inteligencia.
6 En todos tus caminos escúchalo, y él enderezará tus pasos.
7 No valores demasiado tu sabiduría; deja que el temor de Jehová esté delante de ti, y guárdate del mal.
8 Esto dará fortaleza a tu carne y vida nueva a tus huesos.
9 Honra a Jehová con tus riquezas, y con las primicias de todos tus frutos;
10 así tus graneros estarán llenos de grano, y tus depósitos rebosarán de vino nuevo.
11 Hijo mío, no endurezcas tu corazón contra las enseñanzas del Señor; no te enojes con su entrenamiento:
12 Porque a los que le son amados, el Señor corrige, como él padre corrige al hijo que le agrada.
13 Feliz es el hombre que hace el descubrimiento de la sabiduría, y el que obtiene el conocimiento.
14 Para comerciar en ella es mejor que comerciar en plata, y su ganancia mayor que oro brillante.

15 Ella es más valiosa que las joyas, y nada de
lo que puedas desear es justo en comparación con
ella.
16 Larga vida está en su mano derecha, y en su
izquierda están la riqueza y el honor.
17 Sus caminos son caminos de deleite, y todos
sus caminos son paz.
18 Ella es un árbol de la vida para todos los que
la toman en sus manos, y feliz es cada uno que la
guarda.
19 El Señor con sabiduría puso en posición las
bases de la tierra; con inteligencia puso los cielos
en su lugar.
20 Según su conocimiento, el abismo se separó y
el rocío cayó desde los cielos.
21 Hijo mío, mantén el buen sentido, y no dejes
que los sabios propósitos se aparten de tus ojos.
22 Entonces serán vida para tu alma, y gracia
para tu cuello.
23 Entonces irás seguro en tu camino, y tus pies
no tendrán ningún motivo para resbalar.
24 Cuando descanses no tendrás miedo, y en tu
cama el sueño será dulce para ti.
25 No temas al peligro repentino, ni a la tempes-
tad que vendrá sobre los malhechores:
26 Porque Jehová será tu esperanza, y guardará
tu pie de ser tomado en la red.
27 No te niegues a hacer el bien a aquellos que
tienen derecho a ello, cuando esté en el poder de
tu mano hacerlo.
28 No digas a tu prójimo: vete, y ven, y mañana yo
daré; cuando lo tienes por ti en ese momento.

29 No hagas malos designios contra tu prójimo,
porque él esté contigo sin temor.
30 No tomes una causa contra la ley contra un
hombre por nada, si él no te ha hecho nada malo.
31 No tengas envidia del hombre violento, o
tomes cualquiera de sus caminos como ejemplo.
32 Porque el hombre injusto es odiado por el
Señor, pero Él es amigo de los rectos.
33 La maldición del Señor está sobre la casa
del malhechor, pero su bendición está sobre la
morada de los rectos.
34 Él se burlará de los burlones, pero él da gracia
a los gentiles.
35 Los sabios tendrán gloria por su herencia,
pero la vergüenza será la recompensa de los
necios.

4

1 Escucha, mis hijos, a la enseñanza de un
padre; presta atención para que puedas tener
conocimiento:
2 Porque te doy una buena enseñanza; no renun-
cies al conocimiento que recibes de mí.
3 Porque yo era un hijo para mi padre, un gentil
y único para mi madre.
4 Y me dio enseñanza, diciéndome: Guarda mis
palabras en tu corazón; guarda mis reglas para
que puedas tener vida:
5 Obtén sabiduría, obtén verdadero
conocimiento; guárdelo en la memoria, no se
aparte de las palabras de mi boca.
6 No la abandones, y ella te guardará; dale tu
amor, y ella te hará a salvo.

7 El primer signo de sabiduría es obtener
sabiduría; ve, da todo lo que tienes para obtener
el verdadero conocimiento.
8 Ponla en un lugar alto, y serás levantado por
ella; Ella te dará honor cuando le des tu amor.
9 Ella pondrá una corona de gracia en tu cabeza,
dándote un tocado de gloria.
10 Escucha, hijo mío, y deja que tu corazón se
abra a mis palabras; y larga vida será tuya.
11 Te he dado la enseñanza en el camino de la
sabiduría, guiando tus pasos en el camino recto.
12 Cuando vayas, tu camino no será estrecho, y
al correr no tendrás una caída.
13 Toma el aprendizaje en tus manos, no la dejes
ir: mantenla, porque ella es tu vida.
14 No sigas el camino de los pecadores, ni andes
en el camino de los hombres malos.
15 Aléjate de él, no te acerques; se apartado de
eso, y sigue tu camino.
16 Porque no descansan hasta que hayan hecho
lo malo; se les quita el sueño si no han sido la causa
de la caída de alguien.
17 El pan del mal es su alimento, el vino de los
actos violentos su bebida.
18 Pero el camino de los justos es como la luz
de la mañana, cada vez más brillante hasta el día
completo.
19 El camino de los pecadores es oscuro; ellos no
ven la causa de su caída.
20 Hijo mío, presta atención a mis palabras; deja
que tu oído se vuelva a mis dichos.
21 No deja que se aparten de tus ojos; mantenlos
en lo profundo de tu corazón.

22 Porque ellos son vida para el que los recibe, y
fortaleza para toda su carne.
23 Y guarda tu corazón con todo cuidado; en-
tonces tendrás vida.
24 Aparta de ti una lengua mala, y que los labios
falsos estén lejos de ti.
25 Mantén tus ojos en lo recto, en lo que está
frente a ti, mirando directamente hacia ti.
26 Vigila tu comportamiento; deja que todos tus
caminos sean ordenados correctamente.
27 No haya vuelta a la derecha ni a la izquierda,
aparten sus pies del mal.

5

1 Hijo mío, presta atención a mi sabiduría; deja
que tu oído se vuelva a mi enseñanza:
2 para que seas gobernado por un propósito
sabio, y tus labios mantengan el conocimiento.
3 Porque la miel está cayendo de los labios de la
mujer extraña, y su voz es más suave que el aceite;
4 Pero su fin es amargo como el ajenjo, y afilado
como una espada de dos filos;
5 Sus pies descienden a la muerte, y sus pasos al
inframundo;
6 Ella nunca mantiene su mente en el camino
de la vida; sus caminos son inciertos, ella no tiene
conocimiento.
7 Escúchenme, hijos míos, y no guarden mis pal-
abras de ustedes.
8 Vete lejos de ella, no te acerques a la puerta de
su casa;
9 Por temor a dar tu honor a los demás, y tu
riqueza a los hombres extraños:

10 Y los hombres extraños se llene con tus
riquezas, y el fruto de tu trabajo ir a la casa de los
demás;
11 Y estarás lleno de dolor al final de tu vida,
cuando tu carne y tu cuerpo se envejezca;
12 Y dirás: ¿Cómo fue la enseñanza odiada por mí,
y mi corazón no valoró el entrenamiento?
13 ¡No presté atención a la voz de mis maestros,
mi oído no se dirigió a los que me guiaban!
14 Estaba en casi todas las maldades en com-
pañía de la gente.
15 Deja que el agua de tu cisterna y no la de los
demás sea tu bebida y agua fluyendo de tu propia
fuente.
16 Que no fluyan tus manantiales en las calles, ni
tus corrientes de agua en los lugares abiertos.
17 Déjales que sean solo para ti, no para otros
hombres contigo.
18 Deja que la bendición sea en tu fuente; ten
gozo en la esposa de tus primeros años.
19 Como cierva amorosa y cierva amable, que
sus pechos te den siempre deleite; deja que tu
pasión sea movida en todo momento por su amor.
20 ¿Por qué te permites, hijo mío, salir del camino
con una mujer extraña, y tomar otra mujer en tus
brazos?
21 Porque los caminos del hombre están delante
de los ojos del Señor, y él pone todas sus caminos
en la balanza.
22 El malvado será tomado en la red de sus
crímenes, y encarcelado en las cuerdas de su
pecado.

23 El llegará a su fin por necesidad de enseñanza;
él es tan tonto que irá vagando por el camino
erróneo.

6

1 Hijo mío, si te has hecho responsable de tu
prójimo, o has dado tu palabra por otro,
2 Eres tomado como en una red por las palabras
de tu boca, las palabras de tus labios te han ven-
cido.
3 Haz esto, hijo mío, y libérate, porque has venido
al poder de tu prójimo; dirígete inmediatamente a
tu vecino y pídele que lo libere de tu deuda.
4 No duermas tus ojos ni descansen tus párpados;
5 Libérate, como las gacelas de la mano del ar-
quero, y el pájaro del que le pone una red.
6 Ve a la hormiga, holgazan; piensa en sus
caminos y sé sabio:
7 No tener jefe, supervisor ni gobernante,
8 Ellas obtienes su carne en el verano, almace-
nando comida en el momento de cortar el grano.
9 ¿Cuánto tiempo estarás durmiendo, oh ene-
migo del trabajo? ¿Cuándo te levantarás de tu
sueño?
10 Un poco de sueño, un poco de descanso, un
poco de plegar de las manos en el sueño:
11 Entonces la pérdida vendrá sobre ti como un
forajido, y tu necesidad como un hombre armado.
12 Un hombre que no sirve para nada es un mal-
hechor; él sigue su camino causando problemas
con palabras falsas;
13 Haciendo señales con sus ojos, frotándose con
los pies, y dando noticias con sus dedos;

14 Su mente siempre está diseñando el mal:
provoca actos violentos.
15 Por esta causa, su caída será repentina;
rápidamente él será quebrado, y no habrá ayuda
para él.
16 Seis cosas son odiadas por el Señor; siete cosas
le repugnan:
17 Ojos de soberbia, lengua falsa, manos que
quitan la vida sin causa;
18 Un corazón lleno de malos designios, pies que
corren rápidamente después del pecado;
19 Un testigo falso, exhalando palabras falsas, y
uno que desata actos violentos entre hermanos.
20 Hijo mío, guarda el gobierno de tu padre, y ten
en memoria las enseñanzas de tu madre:
21 Haz que estén siempre guardadas en tu
corazón, y tenlas colgando alrededor de tu cuello.
22 En tu caminar, serán tu guía; cuando duermas,
te cuidarán; cuando estés despierto, hablarán con-
tigo.
23 Porque su regla es una luz, y su enseñanza
una luz resplandeciente; y las palabras de entre-
namiento son la forma de vida.
24 Te mantendrán lejos de la mujer malvada, de
la lengua seductora de la mujer adúltera .
25 No dejes que el deseo de tu corazón vaya tras
su hermoso cuerpo; no dejes que sus ojos te tomen
prisionero.
26 Porque una mujer prostituta está buscando
dinero, pero la adúltera busca destruir el alma del
hombre .
27 ¿Puede un hombre prender fuego a su pecho
sin quemar su ropa?

28 ¿O puede uno caminar por carbones encendi-
dos, y sus pies no se quemarán?
29 Así es con el que entra a la mujer de su prójimo;
el que tiene algo que ver con ella no quedará libre
del castigo.
30 Los hombres no tienen una opinión baja de un
ladrón que toma comida cuando la necesita:
31 Pero si lo toman en el acto, tendrá que de-
volver siete veces más, renunciando a todas sus
propiedades que están en su poder en su casa.
32 El que toma la mujer de otro, no tiene ningún
sentido; el que lo hace es la causa de la destrucción
de su alma.
33 Las heridas serán suyas y la pérdida de honor,
y su vergüenza no se borrará.
34 Porque amarga es la ira de un marido eno-
jado; en el día del castigo no tendrá misericordia.
35 Él no tomará ningún pago; y él no hará las
paces contigo a pesar de que tus ofrendas de
dinero se incrementan.

7

1 Hijo mío, cumple mis palabras y deja que mis
reglas estén guardadas en tu mente.
2 Guarda mis reglas y tendrás vida; deja que mi
enseñanza sea para ti como la luz de tus ojos;
3 Déjalos moslos fijar en tus dedos, y grabados en
tu corazón.
4 Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana; que el
conocimiento se llame tu amigo especial:
5 para que te guarden de la mujer adúltera, de la
mujer extraña de palabras seductoras.

6 Mirando desde mi casa, y mirando por la ventana,
7 vi entre los jóvenes inexpertos, a uno más necio que todos.
8 Caminando en la calle cerca del recodo de su camino, yendo hacia la casa de ella,
9 Al anochecer, en el tarde del día, en la oscuridad negra de la noche.
10 Y la mujer salió a él, con el vestido de una mujer prostituta, con un corazón astuto;
11 Ella es una mujer ligera y sin escrúpulos; sus pies no se quedan en su casa.
12 Ahora está en la calle, ahora en los espacios abiertos, esperando en las esquinas.
13 Entonces ella lo tomó de su mano, y lo besó, y sin vergüenza ella le dijo:
14 Tengo un banquete de ofrendas de paz, porque hoy mis juramentos han sido efectuados.
15 Así que salí con la esperanza de conocerte, buscándote con cuidado, y ahora te tengo a ti.
16 Mi cama está cubierta con cojines de costura, con telas de colores del hilo de algodón de Egipto;
17 He hecho mi cama dulce con perfumes y especias.
18 Venga, disfrutemos de nuestro placer en el amor hasta la mañana, teniendo gozo en las delicias del amor.
19 Porque el dueño de la casa se aleja en un largo viaje:
20 Ha tomado una bolsa de dinero con él; él regresará a la luna llena.
21 Con sus bellas palabras ella lo venció, lo convenció con sus labios seductores.

22 El hombre necio va tras ella, como un buey
que va a morir, como un ciervo tirado por una
cuerda;
23 Como un pájaro cayendo en una red; sin pen-
sar que su vida está en peligro, hasta que una
flecha entra en su costado.
24 Ahora, mis hijos, escúchenme; presten aten-
ción a los dichos de mi boca;
25 No vuelvas tu corazón a sus caminos, no vayas
siguiendo sus pasos.
26 Porque los heridos y humillados por ella son
numerosos; y todos los que han muerto a través de
ella son un gran ejército.
27 Su casa es el camino al inframundo, bajando
a las salas de la muerte.

8

1 ¿No está la sabiduría clamando, y la voz de la
inteligencia sonando?
2 En la parte superior de las autopistas, en la
intersección de las carreteras, ella toma su lugar;
3 Cuando los caminos entran a la ciudad, se hace
oír su grito, en las puertas su voz es fuerte:
4 A ustedes les llamo, oh hombres; mi voz llegue
a los hijos de los hombres.
5 Conviértanse en expertos en la razón, ¡oh, sim-
ples! ustedes tontos, tomen el entrenamiento de
corazón.
6 Escuchen, porque mis palabras son
verdaderas, y mis labios están abiertos para dar a
conocer lo recto.
7 Porque la buena fe sale de mi boca, y los labios
falsos me repugnan.

8 Todas las palabras de mi boca son justicia; no
hay nada falso o retorcido en ellas.
9 Todas ellas son verdad a cuya mente está
despierta, y directas para aquellos que obtienen
conocimiento.
10 Toma mi enseñanza, y no plata; obtén
conocimiento en lugar del mejor oro.
11 Porque la sabiduría es mejor que las joyas,
y todas las cosas que se desean no son nada en
comparación con ella.
12 Yo, la sabiduría, he convertido la conducta
sabia en mi pariente cercano; Me ven como el
amigo especial de los propósitos sabios.
13 El temor del Señor se ve al odiar el mal: el
orgullo, una alta opinión de uno mismo, el mal
camino y la falsa lengua, me son desagradables.
14 El diseño inteligente y el buen sentido son
míos; la razón y la fuerza son mías.
15 A través de mí los reyes tienen su poder, y los
gobernantes dan las decisiones correctas.
16 A través de mí, los jefes tienen autoridad, y los
nobles juzgan en justicia.
17 Los que me han dado su amor son amados
por mí, y aquellos que me buscan con cuidado me
hallarán.
18 La riqueza y el honor están en mis manos,
incluso la riqueza sin igual y la justicia.
19 Mejor es mi fruto que el oro, que el mejor oro;
y mi aumento es más deseado que la plata.
20 En el camino de la justicia voy, en el camino
de los juicios justos,
21 pues daré a los que me aman riquezas por su
herencia, haciendo llenas sus tiendas.

22 El Señor me hizo el comienzo de su camino, la
primera de sus obras en el pasado.
23 Desde los días eternos, me fue dado mi lugar,
desde el nacimiento de los tiempos, antes que la
tierra fuese.
24 Cuando no había fondo, me dieron a luz,
cuando no había fuentes que fluyeran con agua.
25 Antes que pusiera los montes en su lugar,
antes de que nacieran las colinas,
26 cuando no había hecho la tierra, ni los cam-
pos, ni el polvo del mundo.
27 Cuando preparó los cielos, yo estaba allí:
cuando puso un arco sobre la faz del abismo:
28 Cuando hizo fuertes los cielos arriba: cuando
las fuentes del abismo se fijaron:
29 Cuando puso un límite al mar , para que las
aguas no vayan en contra de su palabra: cuando
puso en posición las bases de la tierra:
30 Entonces yo estaba a su lado, como un mae-
stro de obras; y yo era su deleite día tras día,
tocando delante de él en todo el tiempo;
31 Jugando en su tierra; y mi deleite fue con los
hijos de los hombres.
32 Escúchenme, hijos míos, porque son felices los
que guardan mis caminos.
33 Tomen ustedes mi enseñanza y háganse sabio;
no la dejen ir.
34 Bienaventurado el hombre que me presta
atención, mirando a mis puertas día tras día, man-
teniendo su lugar junto a las columnas de mi casa.
35 Porque él que me recibe, obtiene vida, y la
gracia del Señor vendrá a él.

36 Pero él que se aparta de mí, hace mal a su
alma: todos mis enemigos están enamorados de la
muerte.

9

1 La sabiduría hizo su casa, levantando sus siete
pilares.
2 Ella ha puesto sus bestias gordas a la muerte;
su vino está mixto, su mesa está lista.
3 Ella ha enviado a sus sirvientas; su voz sale a
los lugares más altos de la ciudad, diciendo:
4 Él que sea simple, que entre aquí; y al que no
tiene sentido, ella dice:
5 Ven, toma de mi pan y de mi vino mezclado.
6 Renuncia a los simples y ten vida, y sige el
camino del conocimiento.
7 El que enseña a un hombre de orgullo se
avergüenza a sí mismo; el que corrige a un pecador
recibe un mal nombre.
8 No reprendas a un hombre orgulloso, o él
te odiará; corrige a un hombre sabio, y tu serás
querido por él.
9 Da enseñanza a un hombre sabio, y él se hará
más sabio; da entrenamiento a un hombre recto,
y su aprendizaje se incrementará.
10 El temor del Señor es el comienzo de la
sabiduría, y el conocimiento del Santo da una
mente sabia.
11 Porque en mí aumentarán tus días, y los años
de tu vida serán largos.
12 Si eres sabio, eres sabio para ti mismo; si tu
corazón está lleno de orgullo, solo tendrás el dolor
de ello.

13 La mujer necia está llena de ruido; ella no
tiene ningún sentido en absoluto.
14 Sentada a la puerta de su casa, en los altos del
pueblo,
15 y clamando a los que pasan, yendo en su
camino, dice:
16 Cualquiera que sea simple, que entre aquí; y
al que es sin sentido, ella dice:
17 La bebida tomada sin derecho es dulce, y la
comida en secreto es agradable.
18 Pero él no ve que los muertos están allí, que
sus invitados están en los lugares profundos del
inframundo.

10

1 El hijo sabio alegra al padre, pero el necio es un
dolor para su madre.
2 La riqueza que proviene del pecado no tiene
ningún beneficio, pero la justicia da la salvación
de la muerte.
3 El Señor no permitirá que los rectos necesiten
alimento, pero no saciarán su hambre los malhe-
chores.
4 El que tarda en su trabajo se empobrece, pero
la mano del que está listo se enriquece.
5 El que en verano cosecha es un hijo que hace
sabiamente; pero el que toma su descanso cuando
se corta el grano es un hijo que causa vergüenza.
6 Las bendiciones están en la cabeza de los rec-
tos, pero la cara de los pecadores estará cubierta
de dolor.
7 La memoria de los rectos es una bendición,
pero el nombre del malhechor se convertirá en
polvo.

8 El hombre sabio de corazón se dejará gobernar,
pero el hombre cuya charla es tonta caerá .
9 Aquel cuyos caminos son rectos irá a salvo,
pero aquel cuyos caminos están torcidos será ar-
ruinado.
10 El que hace señales con sus ojos es causa de
problemas, pero el que hace que un hombre vea
sus errores es una causa de paz.
11 La boca del hombre recto es fuente de vida,
pero la boca del malhechor es una copa amarga.
12 El odio es una causa de actos violentos, pero
todos los errores están cubiertos por el amor.
13 En los labios del que tiene conocimiento, se ve
sabiduría; pero una vara está lista para la espalda
de aquel que no tiene sentido.
14 Los sabios acumulan conocimiento, pero la
boca del necio es destrucción que está cerca.
15 La propiedad del hombre rico es su pueblo
fuerte: la necesidad del pobre es su destrucción.
16 La obra de los rectos da vida: el aumento del
malhechor es una causa del pecado.
17 El que toma nota de la enseñanza es una forma
de vida, pero el que abandona el entrenamiento es
una causa de error.
18 El odio está encubierto por los labios del
hombre mentiroso, y el que propaga mentiras es
un insensato.
19 Donde se habla mucho, el pecado no tendrá
fin, pero el que tiene la boca cerrada lo hace
sabiamente.
20 La lengua del hombre recto es como plata
probada; el corazón del malhechor es de poco
valor.

21 Los labios del hombre recto dan de comer a
los hombres, pero los necios mueren por falta de
juicio.

22 La bendición del Señor da riqueza: y no añade
tristeza consigo.

23 Al necio le parece bien hacer el mal, pero el
hombre de buen juicio se deleita con la sabiduría.

24 Lo temido por el malvado vendrá a él, pero el
hombre recto obtendrá su deseo.

25 Cuando el viento de la tormenta ha pasado, el
pecador ya no se ve, pero el hombre recto está a
salvo para siempre.

26 Como bebida ácida para los dientes y como
humo para los ojos, así es el que odia el trabajo a
los que lo envían.

27 El temor del Señor da larga vida, pero los años
del malhechor serán acortados.

28 La esperanza del hombre recto dará alegría,
pero la espera del malhechor tendrá su fin en la
tristeza.

29 El camino del Señor es una torre fuerte para
el hombre recto, pero destrucción para los que
trabajan mal.

30 El hombre recto nunca será movido, pero
los malhechores no tendrán un lugar de descanso
seguro en la tierra.

31 La boca del hombre recto está floreciendo con
sabiduría, pero la lengua retorcida será cortada.

32 Los labios del hombre recto tienen
conocimiento de lo que agrada, pero retorcidos
son las bocas de los malhechores.

11

1 Las balanzas falsas no aprueba el Señor, pero
aprueba las balanzas exactas.
2 Cuando viene el orgullo, viene la vergüenza,
pero la sabiduría es con el de espíritu humilde.
3 La justicia de los rectos será su guía, pero los
caminos retorcidos de los falsos serán su destrucción.
4 La riqueza no tiene ganancia en el día del
juicio, pero la justicia mantiene a un hombre a
salvo de la muerte.
5 La justicia del hombre bueno hará que su
camino sea recto, pero el pecado del malhechor
será la causa de su caída.
6 La justicia de los rectos será su salvación, pero
los falsos mismos serán tomados en sus designios
malvados.
7 Al morir un hombre recto, su esperanza no
llega a su fin, pero la esperanza del malhechor
llega a la destrucción.
8 El hombre recto es quitado de la angustia, y en
su lugar viene el pecador.
9 Con su boca el hombre malo envía destrucción
a su prójimo; pero a través del conocimiento, los
justos se sacan de problemas.
10 Cuando las cosas van bien para el hombre
recto, todo el pueblo está contento; a la muerte de
los pecadores, hay gritos de alegría.
11 Por la bendición del hombre recto, la ciudad
se hace grande, pero la boca del malhechor la
derriba.
12 El que tiene una mala opinión de su prójimo
no tiene sentido, pero el sabio guarda silencio.

13 El que habla de los demás hace públicos los
secretos, pero el hombre de corazón sincero lo
cubre.
14 Cuando no hay una sugerencia de ayuda, la
gente tendrá una caída, pero con una serie de guías
sabios estarán a salvo.
15 El que se hace responsable de un hombre
extraño sufrirá mucha pérdida; pero el enemigo de
fianzas estará a salvo.
16 Una mujer que está llena de gracia es hon-
rada, pero una mujer que odia la rectitud es un
asiento de vergüenza: los que odian el trabajo
sufrirán la pérdida, pero los fuertes conservarán su
riqueza.
17 El hombre que tiene misericordia será rec-
ompensado, pero el hombre cruel es la causa de
problemas para sí mismo.
18 El pecador recibe el pago del engaño; pero su
recompensa es segura de quién pone en la semilla
de la rectitud.
19 Así que la justicia da vida; pero el que per-
sigue el mal obtiene la muerte para sí mismo.
20 Los imprudentes son odiados por el Señor,
pero aquellos cuyos caminos son sin error son su
deleite.
21 Ciertamente, el malhechor no se librará del
castigo, pero la simiente del hombre recto estará
a salvo.
22 Como un anillo de oro en la nariz de un cerdo,
es una mujer hermosa que no tiene sentido.
23 El deseo del hombre recto es solo para bien,
pero la ira está esperando al malhechor.

24 Un hombre puede dar libremente, y aun así
su riqueza aumentará; y otro puede retener más
de lo correcto, pero solo llega a necesitarlo.
25 El que da bendición prosperará; pero el que
maldice será maldecido.
26 El que retiene el grano será maldecido por el
pueblo; pero una bendición estará en la cabeza de
él que les permite tenerlo por un precio.
27 El que, con todo su corazón, va tras lo que es
bueno, está buscando la gracia; pero el que está
buscando problemas lo obtendrá.
28 El que pone su fe en la riqueza, se
desvanecerá; pero el hombre recto reverdecerá
como la hoja verde.
29 El intruso de su casa tendrá el viento por su
herencia, y el insensato será siervo de los sabios
de corazón.
30 El fruto de la justicia es un árbol de la vida;
pero el comportamiento violento quita las almas.
31 Si el hombre recto es recompensado en la
tierra, ¡cuánto más el malhechor y el pecador!

12

1 Un amante del entrenamiento es un amante
del conocimiento; pero un enemigo de la en-
señanza es como una bestia.
2 Un hombre bueno tiene gracia en los ojos del
Señor; pero el hombre de los designios del mal
recibe el castigo de él.
3 Ningún hombre se salvará con maldad; pero la
raíz de los hombres rectos nunca será movida.
4 Una mujer de virtud es una corona para su
esposo; pero ella, cuyo comportamiento es motivo

de vergüenza, es como una enfermedad debilitante en sus huesos.

5 Los propósitos de los hombres rectos son correctos, pero los designios de los malhechores son engaños.

6 Las palabras de los pecadores son para destrucción; pero la boca de los hombres rectos es su salvación.

7 Los malvados son trastornados y nunca más vueltos a ver, pero la casa de los hombres rectos conservará su lugar.

8 Un hombre será alabado en la medida de su sabiduría, pero un hombre equivocado será menospreciado.

9 El que está en posición baja y tiene un siervo, es mejor que uno que tiene una alta opinión de sí mismo y necesita pan.

10 Un hombre recto ha pensado en la vida de su bestia, pero los corazones de los malvados son crueles.

11 Al que trabaja en su tierra no le faltará el pan; pero el que persigue a los hombres necios no tiene sentido.

12 El lugar de descanso del pecador vendrá a la destrucción, pero la raíz de los hombres rectos será para siempre.

13 En el pecado de los labios hay una red que toma al pecador, pero el hombre recto saldrá de la angustia.

14 Del fruto de su boca, un hombre tendrá buena comida en toda su plenitud, y el trabajo de las manos de un hombre será recompensado.

15 El camino del hombre tonto parece derecho
para él? pero el sabio escucha sugerencias.
16 El hombre necio deja ver públicamente su
problema, pero un hombre prudente mantiene en
secreto la vergüenza.
17 Él que expresa palabras verdaderas da
conocimiento de rectitud; pero un testigo falso
revela engaño.
18 Hay algunos cuya charla descontrolada es
como las heridas de una espada, pero la lengua del
sabio hace que uno vuelva a estar bien.
19 Los labios verdaderos son seguros para siem-
pre; pero una lengua falsa es solo por un minuto.
20 El engaño está en el corazón de aquellos cuyos
designios son malos; pero para aquellos que se
proponen la paz hay alegría.
21 No habrá problemas para los hombres rectos,
sino que los pecadores se llenarán de maldad.
22 Los labios falsos son odiados por el Señor,
pero aquellos cuyos actos son verdaderos son su
deleite.
23 Un hombre prudente retiene su
conocimiento; pero el corazón de los hombres
necios deja en claro sus tontos pensamientos.
24 La mano del obrero listo tendrá autoridad,
pero el que es lento en su trabajo será puesto a
trabajo forzado.
25 La angustia en el corazón de un hombre lo
hace pesado, pero una buena palabra lo alegra.
26 El hombre recto es una guía para su prójimo,
pero el camino de los malvados es una causa de
error para ellos.

27 El que es lento en su trabajo, no va en busca
de comida; pero el trabajador listo obtiene mucha
riqueza.
28 En el camino de la justicia está la vida, pero el
camino del malhechor va a la muerte.

13

1 Un hijo sabio es un amante de la enseñanza de
su padre, pero los oídos de los que odian la autori-
dad están cerrados a las palabras de corrección.
2 El hombre obtendrá bien del fruto de sus
labios, pero el deseo de lo falso es para actos
violentos.
3 El que vela sobre su boca guarda su vida; pero
aquel cuyos labios están abiertos de par en par
tendrá destrucción.
4 El que odia el trabajo no obtiene sus deseos,
pero el alma de los trabajadores duros prosper-
ará.
5 El hombre recto es un enemigo de las palabras
falsas: el malvado tiene mala fama y es avergon-
zado.
6 La justicia protege a aquel cuyo camino no
tiene error, pero los malvados son derrotados por
el pecado.
7 Un hombre puede estar actuando como si
tuviera riqueza, pero no tiene nada; otro puede
parecer pobre, pero tiene una gran riqueza.
8 Un hombre dará su riqueza a cambio de su
vida; pero el pobre no escuchará amenazas.
9 Hay un amanecer feliz para el hombre recto,
pero la luz del pecador será apagada.
10 El único efecto del orgullo es luchar; pero la
sabiduría es con los humildes en espíritu.

11 La riqueza rápidamente se reducirá; pero el
que obtiene una tienda por el trabajo de sus
manos lo hará aumentar.
12 La postergación de la esperanza es un cansan-
cio para el corazón; pero cuando llega lo deseado,
es un árbol de la vida.
13 El que menosprecia la palabra vendrá a la
destrucción, pero el que hace la ley será recom-
pensado.
14 La enseñanza del sabio es una fuente de vida
que aleja a los hombres de las redes de la muerte.
15 El comportamiento prudente obtiene
aprobación, pero el camino de los falsos es su
destrucción.
16 Un hombre prudente lo hace todo con
conocimiento, pero el necio deja en claro sus
pensamientos tontos.
17 Un hombre que acarrea noticias falsas es
causa de problemas, pero el que da noticias
verídicas trae alivio.
18 La necesidad y la vergüenza serán el destino
de aquel que no está controlado por el entre-
namiento; pero el que toma nota de la enseñanza
será honrado.
19 Obtener el deseo propio es dulce para el alma,
pero renunciar al mal es repugnante para el necio.
20 Ve con los sabios y sé sabio; pero el que se hace
compañía del insensato será quebrantado.
21 El mal alcanzará a los pecadores, pero los
rectos serán recompensados con el bien.
22 La herencia del hombre bueno se transmite a
los hijos de sus hijos; y la riqueza del pecador se
almacena para el hombre recto.

23 Hay mucha comida en la tierra arada de los
pobres; pero es quitada donde no hay justicia.
24 El que retiene su vara de castigo, aborrece a
su hijo: el padre amoroso castiga con cuidado.
25 El hombre recto tiene comida hasta donde
alcanza su deseo, pero no habrá alimento para el
estómago de los malhechores.

14

1 La mujer sabia edifica su casa, pero la mujer
insensata la está derribando con sus manos.
2 El que sigue su camino en justicia, tiene ante
sí el temor de Jehová; pero aquel cuyos caminos
están retorcidos no le da honor.
3 En la boca del hombre necio hay una vara
para su espalda, pero los labios de los sabios los
mantendrán seguros.
4 Donde no hay bueyes, su lugar de comida está
vacío; pero mucho aumento viene a través de la
fuerza del buey.
5 Un testigo verdadero no dice lo que es falso,
pero un testigo falso está exhalando engaño.
6 El que odia a la autoridad, buscando sabiduría,
no la entiende; pero el conocimiento llega
fácilmente al hombre inteligente.
7 Apártate del necio, porque no hallarás labios
del conocimiento.
8 La sabiduría del hombre de buen sentido hace
que su camino sea claro; pero el comportamiento
imprudente de los necios es un engaño.
9 En las tiendas de aquellos que odian a la autori-
dad hay error, pero en la casa del hombre recto
hay gracia.

10 Nadie tiene conocimiento del dolor de un
hombre sino él mismo; y una persona extraña no
tiene parte en su alegría.

11 La casa del pecador será derribada; pero la
tienda del hombre recto hará bien.

12 Hay un camino que parece derecho ante un
hombre, pero su fin son los caminos de la muerte.

13 Incluso mientras se ríe el corazón puede estar
triste; y después de la alegría llega el dolor.

14 Aquel cuyo corazón se ha apartado tendrá la
recompensa de sus caminos en toda su medida;
pero un buen hombre tendrá la recompensa de
sus obras.

15 El hombre simple tiene fe en cada palabra,
pero el hombre de buen sentido tiene cuidado de
su caminar.

16 El hombre sabio, temiendo, se guarda del mal;
pero el hombre tonto continúa en su orgullo, sin
pensar en el peligro.

17 El que se enoja pronto, hará lo que es insen-
sato, pero el hombre de buen juicio callará.

18 El comportamiento necio es patrimonio de lo
simple, pero los hombres de buen sentido están
coronados por el conocimiento.

19 Las rodillas del mal se inclinan ante el bien; y
los pecadores descienden en el polvo a las puertas
de los rectos.

20 El pobre es odiado incluso por su prójimo, pero
el hombre rico tiene muchos amigos.

21 El que no respeta a su prójimo es un pecador,
pero el que tiene lástima de los pobres es feliz.

22 ¿No se equivocarán los que maquinan el mal?
Pero la misericordia y la buena fe son para los
obradores del bien.
23 En todo trabajo duro hay ganancias, pero
hablar solo hace que un hombre sea pobre.
24 Su sabiduría es una corona para los sabios,
pero su comportamiento necio es alrededor de la
cabeza de los imprudentes.
25 Un verdadero testigo es el salvador de vidas;
pero el que dice cosas falsas es una causa de
engaño.
26 Porque aquel en cuyo corazón está el temor
de Jehová, hay una gran esperanza; y sus hijos
tendrán un lugar seguro.
27 El temor del Señor es una fuente de vida, por
la cual uno puede ser apartado de las redes de la
muerte.
28 La gloria del rey está en el número de su
pueblo; y por necesidad del pueblo, un gober-
nante puede llegar a la destrucción.
29 El que tarda en enojarse tiene gran sensatez;
pero aquel cuyo espíritu es demasiado rápido enal-
tece a lo que es tonto.
30 Una mente tranquila es la vida del cuerpo,
pero la envidia es una enfermedad en los huesos.
31 El que es duro con el pobre avergüenza a su
Hacedor; pero el que tiene misericordia de los
necesitados le da honor.
32 El pecador es trastornado en su maldad, pero
el hombre recto tiene esperanza en su justicia.
33 La sabiduría tiene su lugar de descanso en la
mente de los sabios, pero ella no se ve entre los
necios.

34 Por la justicia una nación se enaltece, pero el
pecado es motivo de vergüenza para los pueblos.
35 El rey se complace en un siervo que hace
sabiamente, pero su ira es contra el que es motivo
de vergüenza.

15

1 Con una respuesta suave, la ira es rechazada,
pero una palabra amarga es causa de sentimien-
tos de enojo.
2 El conocimiento fluye de la lengua del sabio;
pero de la boca del insensato viene una corriente
de palabras necias.
3 Los ojos del Señor están en todo lugar, vigilando
el mal y el bien.
4 Una lengua reconfortante es un árbol de la
vida, pero una lengua torcida es un aplastamiento
del espíritu.
5 El necio no le da valor al adiestramiento de su
padre; pero el que tiene respeto por la enseñanza
tiene buen sentido.
6 En la casa del hombre recto hay gran cantidad
de riquezas; pero en las ganancias del pecador
hay problemas.
7 Los labios de los sabios guardan el
conocimiento, pero el corazón del necio hace
lo contrario.
8 La ofrenda del malhechor es repugnante para
el Señor, pero la oración del hombre recto es su
delicia.
9 El camino del malhechor es repugnante para el
Señor, pero el que va tras la justicia le es querido.

10 Hay un castigo amargo para el que se apartó
del camino; y la muerte será el destino del ene-
migo de la enseñanza.
11 Ante el Señor está el infierno y la destrucción:
¡cuánto más, entonces, los corazones de los hijos de
los hombres!
12 El que odia a la autoridad no ama la en-
señanza; no irá al sabio.
13 Un corazón alegre hace una cara resplande-
ciente, pero por el dolor del corazón, el espíritu se
rompe.
14 El corazón del hombre de buen sentido va en
busca del conocimiento, pero las tonterías son el
alimento de los imprudentes.
15 Todos los días de los atribulados son malos;
pero aquel cuyo corazón está contento tiene una
fiesta interminable.
16 Mejor es un poco con el temor del Señor, que
grandes riquezas junto con problemas.
17 Mejor es una comida sencilla donde está el
amor, que un buey gordo y odio con él.
18 Un hombre enojado hace que los hombres
perezcan, pero el que tarda en enojarse pone fin
a la lucha.
19 Las espinas están en el camino del enemigo
del trabajo; pero el camino del trabajador duro se
convierte en una carretera.
20 El hijo sabio alegra al padre, pero el necio no
respeta a su madre.
21 El comportamiento necio es alegría para los
imprudentes; pero un hombre de buen sentido
endereza camino.

22 Donde no hay sugerencias sabias, los propósitos llegan a nada; pero por multitud de guías sabios se afirman.

23 El hombre tiene alegría en la respuesta de su boca; y una palabra en el momento correcto, ¡qué bueno es!

24 Actuar sabiamente es la forma de vida que guía a un hombre lejos del inframundo.

25 La casa del hombre de orgullo será desarraigada por el Señor, pero él salvará la herencia de la viuda.

26 Los designios malvados son repugnantes para el Señor, pero las palabras de los limpios son agradables.

27 Aquel cuyos deseos están fijos en la codicia es una causa de problemas para su familia; pero el que no desea sobornos tendrá vida.

28 El corazón del recto reflexiona sobre su respuesta; pero de la boca del malvado surge una corriente de cosas malvadas.

29 El Señor está lejos de ser pecadores, pero su oído está abierto a la oración de los rectos.

30 La luz de los ojos es una alegría para el corazón, y las buenas noticias conforta los huesos.

31 El hombre cuya oreja está abierta a la enseñanza de la vida tendrá su lugar entre los sabios.

32 El que no será controlado por el entrenamiento no tiene respeto por su alma, pero el que escucha la enseñanza obtendrá sabiduría.

33 El temor de Jehová es la enseñanza de la sabiduría; y una baja opinión de uno mismo va antes que el honor.

16

1 Los designios del corazón son del hombre, pero
la respuesta final viene del Señor.
2 Todos los caminos del hombre son limpios
para él mismo; pero el Señor pone los espíritus de
los hombres en su balanza.
3 Pon tus obras en manos del Señor, y tus
propósitos estarán seguros.
4 El Señor hizo todo para su propósito, incluso el
pecador para el día del mal.
5 Todo el que tiene orgullo en su corazón es
repugnante para el Señor: ciertamente no se lib-
erará del castigo.
6 Con misericordia y buena fe, la maldad es
quitada; y por el temor de Jehová, los hombres se
apartaron del mal.
7 Cuando los caminos del hombre agradan al
Señor, él hace que hasta sus enemigos estén en paz
con él.
8 Mejor es un poco con justicia, que gran riqueza
con maldad.
9 Un hombre puede hacer diseños para su
camino, pero el Señor es la guía de sus pasos.
10 La decisión está en los labios del rey; su boca
no se equivocará al juzgar.
11 Las medidas y pesas verdaderas son del Señor:
todos las pesas de la bolsa son su trabajo.
12 Hacer el mal es repugnante para los reyes:
porque el asiento del gobernante se basa en la
justicia.
13 Los labios de la justicia son el deleite de los
reyes; y el que dice lo recto le es querido.

14 La ira del rey es como los que dan noticias de
la muerte, pero el sabio pondrá la paz en lugar de
ella.
15 A la luz del rostro del rey hay vida; y su
aprobación es como una nube de lluvia de primav-
era.
16 ¡Cuánto mejor es obtener sabiduría que oro! y
para obtener conocimiento es más deseable que la
plata.
17 El camino de los rectos será apartado del mal;
el que guarda su camino guardará su alma.
18 El orgullo va antes de la destrucción, y un
espíritu rígido antes de una caída.
19 Mejor es tener un espíritu gentil con los po-
bres, que tomar parte en las recompensas de la
guerra con los hombres de orgullo.
20 El que presta atención a la ley del bien obten-
drá el bien; y quien pone su fe en el Señor es feliz.
21 Los sabios de corazón serán llamados hom-
bres de buen sentido; y con palabras amables , el
aprendizaje aumenta.
22 La sabiduría es una fuente de vida para el
que la tiene; pero el castigo de los necios es su
comportamiento necio.
23 El corazón del sabio es el maestro de su boca,
y da mayor conocimiento a sus labios.
24 Las palabras agradables son como la miel,
dulces para el alma y una nueva vida para los
huesos.
25 Hay un camino que parece recto ante un
hombre, pero su fin son los caminos de la muerte.

26 El deseo del hombre trabajador está trabajando para él, porque su necesidad de comida lo
está impulsando.
27 Un hombre bueno para nada es un diseñador
del mal, y en sus labios hay un fuego ardiente.
28 Un hombre con propósitos retorcidos es causa
de pelea en todas partes: y el chismoso crea problemas entre amigos.
29 Un hombre violento pone el deseo del mal en
la mente de su prójimo y lo hace ir por un camino
que no es bueno.
30 Aquel cuyos ojos están cerrados es un hombre
de propósitos retorcidos, y el que cierra sus labios
apretadamente hace que el mal suceda.
31 La cabeza gris es una corona de gloria, si se ve
en el camino de la justicia.
32 Mejor es el hombre lento para enojarse que el
hombre de guerra, y el que tiene control sobre su
espíritu, que el que toma una ciudad.
33 Una cosa puede ser puesta a la decisión del
azar, pero sucede a través del Señor.

17

1 Mejor un pedazo de pan seco en paz, que
una casa llena de banquetes y comportamiento
violento.
2 Un siervo sabio tendrá dominio sobre un hijo
indigno, y tendrá su parte en la herencia entre
hermanos.
3 La olla de calefacción es para la plata y el horno
de fuego para él oro, pero el Señor es el que prueba
los corazones.

4 Un malhechor presta atención a los labios
malvados, y un hombre de engaño escucha una
lengua dañina.
5 El que se burla de los pobres avergüenza a su
Hacedor; y el que se alegra por el problema no
quedará libre del castigo.
6 Los nietos son la corona de los ancianos, y la
gloria de los hijos son sus padres.
7 Las palabras justas no deben buscarse en un
hombre necio, y mucho menos son labios falsos en
un gobernante.
8 El soborno es como una piedra de gran precio
a los ojos del que la tiene: a donde sea que vaya, lo
hace bien.
9 El que guarda el pecado cubierto está bus-
cando el amor; pero el que sigue hablando de algo
hace división entre amigos.
10 Una palabra de corrección profundiza más en
alguien que tiene sentido, que cien golpes en un
hombre tonto.
11 Un hombre descontrolado solo busca prob-
lemas, por lo que un criado cruel será enviado
contra él.
12 Es mejor encontrarse cara a cara con un oso
al que se han llevado sus crías que con un hombre
necio que actúa tontamente.
13 Si alguno devuelve el mal por bien, el mal
nunca se irá de su casa.
14 El comienzo de la lucha es como dejar salir el
agua: así que ríndete antes de recibir golpes.
15 El que toma una decisión por el malhechor
y el que toma una decisión contra el recto, son
igualmente repugnantes para el Señor.

16 ¿Cómo el dinero en mano de los necios obtendrá sabiduría, viendo que no tiene entendimiento
?
17 Un amigo es amoroso en todo momento, y se
convierte en hermano en tiempos de problemas.
18 Un hombre sin sentido da su fianza, y se hace
responsable ante su prójimo.
19 El amante de la contienda es un amante del
pecado: el que abre la puerta busca la destrucción.
20 Nada bueno le sucede a aquel cuyo corazón
está fijado en propósitos malvados; y el que tiene
lengua maligna tendrá problemas.
21 El que tiene un hijo impío, se aflige, y el padre
de un hijo necio no se alegra.
22 Un corazón alegre hace un cuerpo sano, pero
un espíritu aplastado seca los huesos.
23 Un pecador toma un soborno en secreto, para
tomar una decisión por sí mismo en una causa.
24 La sabiduría está delante del que tiene sentido; pero los ojos de los necios vagan en los
confines de la tierra.
25 Un hijo necio es un dolor para su padre, y un
dolor amargo para la que lo dio a luz.
26 Castigar los rectos no es bueno, o dar golpes a
los nobles por su justicia.
27 El que tiene conocimiento dice poco; y el que
tiene espíritu tranquilo es un hombre de buen
juicio.
28 Aun el necio, cuando calla, es sabio: cuando
cierra los labios, se le acredita el buen juicio.

18

1 El que se mantiene separado para su propósito
privado va en contra de todo buen sentido.
2 Un hombre necio no tiene placer en él en-
tendimiento, sino sólo para que lo que está en su
corazón salga a la luz.
3 Cuando llega el malhechor, una baja opinión
viene con él, y con la pérdida del honor viene la
vergüenza.
4 Las palabras de la boca de un hombre son
como aguas profundas; la fuente de la sabiduría
es como una corriente que fluye.
5 Tener respeto por la persona del malhechor no
es bueno, o dar una decisión equivocada contra el
recto.
6 Los labios de un hombre necio son causa de
pelea, y su boca lo abre a los golpes.
7 La boca del necio es su destrucción, y sus labios
son una red para su alma.
8 Las palabras de uno que dice mal de su prójimo
en secreto son como alimento dulce, y descienden
a las partes internas del estómago.
9 El que no piensa en su obra, es hermano del
que hace destrucción.
10 El nombre del Señor es una torre fuerte: el
hombre recto que corre hacia ella está a salvo.
11 La propiedad de un hombre rico es su pueblo
fuerte, y es como un alto muro en los pensamien-
tos de su corazón.
12 Antes de la destrucción, el corazón del hombre
está lleno de orgullo, y antes el honor es un espíritu
gentil.

13 Dar una respuesta antes de oír es una necedad
y una causa de vergüenza.
14 El espíritu de un hombre será su apoyo cuando
esté enfermo; pero, ¿cómo puede levantarse un
espíritu quebrantado?
15 El corazón del hombre de buen sentido ob-
tiene conocimiento; el oído del sabio está bus-
cando conocimiento.
16 La ofrenda de un hombre le hace lugar,
dejándolo ir delante de grandes hombres.
17 El hombre que primero presenta su causa
ante el juez parece tener razón; pero luego viene
su vecino y pone su causa y expone la verdad .
18 La decisión del azar pone fin a la discusión,
separando al fuerte.
19 Un hermano herido es como una ciudad amu-
rallada, y los actos violentos separan como las
rejas de una torre cerrada.
20 Con el fruto de la boca de un hombre, su
estómago estará lleno; el producto de sus labios
será suyo en toda su extensión.
21 La muerte y la vida están en poder de la
lengua; y aquellos a quienes les es querido ten-
drán su fruto para su alimento.
22 El que tiene esposa obtiene algo bueno, y tiene
la aprobación del Señor.
23 El pobre hace peticiones de gracia, pero el
hombre rico da una respuesta áspera.
24 Hay amigos que pueden ser la destrucción de
un hombre, pero hay amigos que se mantiene más
cerca que un hermano.

19

1 Mejor es el pobre cuyos caminos son rectos,
que el hombre de riquezas cuyos caminos son
torcidos.
2 Además, sin conocimiento, el deseo no es
bueno; y el que actúa demasiado rápido sale del
camino correcto.
3 Con su comportamiento necio, los caminos
del hombre se vuelven al revés, y su corazón es
amargo contra el Señor.
4 La riqueza hace una gran cantidad de amigos;
pero el pobre hombre hasta sus amigos lo dejan.
5 Un testigo falso no irá sin castigo, y el que habla
engaño no se liberará.
6 Grandes números intentarán obtener la
aprobación de un gobernante: y cada hombre
es el amigo especial de él que tiene algo que dar.
7 Todos los hermanos del pobre están contra él:
¡cuánto más razón se alejan de él sus amigos!
8 El que obtiene sabiduría, tiene amor por su
alma; el que tiene buen juicio obtendrá lo que es
realmente bueno.
9 Un testigo falso no irá sin castigo, y él que habla
engaño será cortado.
10 La comodidad material no es buena para los
tontos; mucho menos para que un sirviente sea
puesto sobre gobernantes.
11 El buen juicio de un hombre lo hace lento para
la ira, y la ignorancia de la maldad es su gloria.
12 La ira del rey es como el fuerte clamor de un
león, pero su aprobación es como el rocío sobre la
hierba.

13 Un hijo necio es la destrucción de su padre; y
los amargos argumentos de una esposa son como
gotera sin fin.
14 La casa y la riqueza son herencia de los
padres, pero una esposa con buen sentido es del
Señor.
15 El odio al trabajo hace dormir profunda-
mente al hombre; y el perezoso se quedará sin
comida.
16 El que guarda la ley guarda su alma; pero la
muerte será el destino de aquel que no toma nota
de la palabra.
17 El que tiene misericordia de los pobres, da al
Señor, y el Señor le dará su recompensa.
18 Entrena a tu hijo mientras hay esperanza; no
permitas que tu corazón se proponga su muerte.
19 Un hombre de gran ira tendrá que soportar
su castigo; si lo sacas de la angustia, tendrás que
volver a hacerlo.
20 Deja que tu oído esté abierto a la sugerencia
y tome la enseñanza, para que al final pueda ser
sabio.
21 El corazón de un hombre puede estar lleno de
designios, pero el propósito del Señor no cambia.
22 El ornamento de un hombre es su misericor-
dia, y un hombre pobre es mejor que uno que es
falso.
23 El temor del Señor da vida; y el que lo tiene no
tendrá necesidad de nada; ningún mal vendrá en
su camino.
24 El que odia el trabajo pone su mano profun-
damente en la vasija, y ni siquiera se la llevará a
la boca otra vez.

25 Cuando los golpes alcanzan al hombre de
orgullo, lo simple tendrá sentido; pronuncia pal-
abras de corrección al sabio, y el conocimiento se
le aclarará.
26 El que es violento con su padre, echando a su
madre de la casa, es un hijo que causa vergüenza y
un mal nombre.
27 Un hijo que ya no presta atención a
la enseñanza se aparta de las palabras del
conocimiento.
28 Un testigo que no vale para nada se burla de
la decisión del juez; y la boca de los malhechores
envía el mal como una corriente.
29 Varas se están preparando para el hombre de
orgullo, y azotes para la espalda de los necios.

20

1 El vino hace tontos a los hombres, y la bebida
fuerte hace que los hombres lleguen a los golpes;
y quien entra en error por esto no es sabio.
2 La ira de un rey es como el fuerte grito de un
león; el que lo enoja hace lo malo contra sí mismo.
3 Es un honor para un hombre evitar pelear,
pero los tontos siempre están en guerra.
4 El que odia el trabajo no ara su arado debido
al invierno; entonces, en el momento de cortar el
grano, él estará pidiendo comida y no obtendrá
nada.
5 El propósito en el corazón de un hombre es
como aguas profundas, pero un hombre con buen
sentido lo sacará.
6 La mayoría de los hombres no ocultan sus
actos bondadosos, pero ¿dónde se puede ver a un
hombre de buena fe?

7 Un hombre recto continúa con su justicia: ¡Felices son sus hijos después de él!
8 Un rey en el tribunal juzga todo el mal con sus ojos.
9 ¿Quién puede decir: Yo he limpiado mi corazón, estoy libre de mi pecado?
10 Pesas desiguales y medidas desiguales, todos son repugnantes para el Señor.
11 Incluso un niño puede ser juzgado por sus obras, si su trabajo es libre de pecado y si es correcto.
12 El oído que oye y el ojo que ve son igualmente obra del Señor.
13 No seas amante del sueño, o llegarás a ser pobre: mantén tus ojos abiertos, y tendrás suficiente pan.
14 Malo, muy malo, dice él que está dando dinero por bienes; pero cuando ha seguido su camino, deja en claro su orgullo por lo que compró.
15 Hay oro y una tienda de corales, pero los labios del conocimiento son una joya de gran precio.
16 Toma prenda de un hombre si se hace responsable de un hombre extraño, y toma promesa de él que da su palabra por hombres extraños.
17 El pan de engaño es dulce para el hombre; pero después, su boca estará llena de arena.
18 Todo propósito se lleva a cabo mediante la ayuda sabia: y guiando sabiamente la guerra.
19 El que habla acerca de los negocios de los demás revela secretos: así que no tengas nada que ver con el que tiene los labios abiertos de par en par.

20 Si alguno maldice a su padre o a su madre, su
luz se apagará en la noche más negra.
21 Una herencia se puede obtener rápidamente al
principio, pero el final no será una bendición.
22 No digas: Daré castigo por el mal: sigue
esperando al Señor, y él será tu salvador.
23 Las pesas desiguales son repugnantes para el
Señor, y las escalas falsas no son buenas.
24 Los pasos de un hombre son del Señor; ¿cómo
puede entonces un hombre tener conocimiento
de su camino?
25 Es un peligro para un hombre decir sin pen-
sar, es santo y, después de tomar su juramento,
cuestionarse si es necesario guardarlo.
26 Un rey sabio echa a los malhechores y hace
que su maldad vuelva a ellos.
27 El Señor vela por el espíritu del hombre,
buscando en todas las partes más profundas del
cuerpo.
28 La misericordia y la buena fe protegen al rey,
y la sede de su poder se basa en actos rectos.
29 La gloria de los jóvenes es su fuerza, y el honor
de los viejos es su canas.
30 Por las heridas de la vara, el mal se va , y
los golpes limpian las partes más profundas del
cuerpo.

21

1 El corazón del rey en las manos del Señor es
como las corrientes de agua, y por él se vuelve en
cualquier dirección a su placer.

2 Todo el camino de un hombre parece correcto
para sí mismo, pero el Señor es el que prueba los
corazones.
3 Hacer lo correcto y verdadero es más agrad-
able para el Señor que una ofrenda.
4 Una mirada alta y un corazón de orgullo, los
pensamientos del malvado es el pecado.
5 Los propósitos bien calculados del hombre
tienen un resultado solo en ganancia; pero al-
guien que es demasiado rápido y a la ligera sólo
llegará a pobreza.
6 El que obtiene riquezas con lengua falsa, va
tras lo que es solo un aliento fugaz, y busca la
muerte.
7 Por sus actos violentos, los malvados serán
apartados, porque no tienen ningún deseo de
hacer lo correcto.
8 Torcido es el camino del que está lleno de
crimen; pero en cuanto a aquel cuyo corazón está
limpio, su trabajo es recto.
9 Es mejor vivir en un ángulo de la parte superior
de la casa, que con una mujer de lengua amarga
en una casa amplia.
10 El deseo del malhechor está fijado en el mal:
no tiene ningún sentimiento amable hacia su
prójimo.
11 Cuando el hombre de orgullo sufre castigo, el
hombre simple obtiene sabiduría; y al observar al
sabio, obtiene conocimiento.
12 El recto, observa la casa del malhechor, per-
mite que los pecadores sean derrocados para su
destrucción.

13 Aquel cuyos oídos se detienen al grito de los
pobres, él mismo no recibirá respuesta a su grito
de ayuda.
14 Por una ofrenda secreta se aparta la ira, y el
calor de los sentimientos de enojo por el dinero en
los pliegues de la túnica.
15 Es un placer para el hombre bueno hacer
lo correcto, pero es destrucción para los traba-
jadores del mal.
16 El vagabundo del camino del conocimiento
tendrá su lugar de descanso entre los muertos.
17 El amante del placer será un hombre pobre: el
amante del vino y el aceite no obtendrá riqueza.
18 El malhechor será dado como precio por la
vida del hombre bueno, y el trabajador del engaño
en el lugar del recto.
19 Es mejor vivir en él desierto, que con una
mujer de lengua amargada y enojada.
20 Hay una tienda de gran valor en la casa de
los sabios, pero es desperdiciada por el hombre
necio.
21 El que sigue la justicia y la misericordia, ob-
tendrá la vida, la justicia y la honra.
22 Un hombre sabio sube a la ciudad de los
fuertes, y vence su fortaleza en la cual ponen su
fe.
23 El que vela sobre su boca y su lengua, pre-
viene su alma.
24 El hombre de orgullo, pedante, es llamado;
escarnecedor, él está actuando en un arrebato de
orgullo.
25 El deseo del que odia el trabajo es muerte para
él, porque sus manos no harán ningún trabajo.

26 Todo el día el pecador va tras su deseo; pero el
hombre recto da libremente, sin guardar nada.
27 La ofrenda de los malvados es repugnante:
¡cuánto más cuando la dan con un mal propósito!
28 Un testigo falso será cortado; pero él que
escucha, siempre podrá responder.
29 El malvado hace que su cara sea dura, pero en
cuanto al recto, él piensa en su camino.
30 La sabiduría, el conocimiento y las sabias
sugerencias no sirven para nada contra el Señor.
31 El caballo está listo para el día de la guerra,
pero el poder para vencer es del Señor.

22

1 Un buen nombre es más deseable que una gran
riqueza, y ser respetado es mejor que la plata y el
oro.
2 El hombre rico y el pobre se encuentran cara a
cara: el Señor es el creador de todos ellos.
3 El hombre agudo ve el mal y se cubre: el simple
sigue recto y se mete en problemas.
4 La recompensa de un espíritu apacible y el
temor del Señor es riqueza, honor y vida.
5 Espinas y redes están en el camino del per-
verso: el que vigila su alma estará lejos de ellos.
6 Si un niño es entrenado de la manera correcta,
incluso cuando sea viejo no se apartará.
7 El hombre de riquezas tiene dominio sobre
los pobres, y el que se endeuda es siervo de su
acreedor.
8 Al plantar la semilla del mal, el hombre
recibirá el grano del dolor, y la vara de su ira se
romperá.

9 El bondadoso tendrá bendición, porque da de
su pan a los pobres.
10 Envía al hombre de soberbia, y la discusión
saldrá; verdaderamente la lucha y la vergüenza
llegarán a su fin.
11 Aquel cuyo corazón es limpio es querido por
el Señor; por la gracia de sus labios, el rey será su
amigo.
12 Los ojos del Señor guardan el conocimiento,
pero por él los actos del falso hombre serán revo-
cados.
13 El que odia el trabajo dice: Hay un león fuera.
Me matarán en las calles.
14 La boca de las mujeres malas es un hoyo
profundo: aquel con quien el Señor está enojado,
descenderá a él.
15 Los caminos insensatos están profundamente
arraigados en el corazón de un niño, pero la vara
del castigo los alejará de él.
16 El que es cruel con los pobres con el propósito
de aumentar su ganancia, y el que da al hombre
rico, solo tendrá necesidad.
17 Inclina tu oído para oír mis palabras, y deja
que tu corazón reflexione sobre el conocimiento.
18 Porque es una delicia guardarlos en tu
corazón, tenerlos listos en tus labios.
19 Para que tu fe esté en el Señor, te la he aclarado
hoy, aun a ti.
20 ¿No he escrito por ti treinta dichos, con sabias
sugerencias y conocimiento,
21 para hacerte ver cuán ciertas son las palabras
verdaderas, para que puedas dar una respuesta
verdadera a aquellos que te hacen preguntas?

22 No quites la propiedad del pobre porque es
pobre, o seas cruel con los oprimidos cuando
vengan ante el juez:
23 Porque el Señor dará apoyo a su causa, y
quitará la vida a los que le toman sus bienes.
24 No seas amigo de un hombre que se enoja; no
vayas en compañía de un hombre enojado:
25 Por temor a aprender sus caminos y hacer
una red lista para tu alma.
26 No seas de los que se dan la mano en un
acuerdo, ni de los que se hacen fiadores de las
deudas:
27 si no tienes con qué pagar, te quitará la cama.
28 No se mueva la antigua señal que tus padres
pusieron en su lugar.
29 ¿Has visto a un hombre experto en su negocio?
él tomará su lugar antes que los reyes; su lugar no
estará entre personas bajas.

23

Capítulo veintitrés.
1 Cuando tomes asiento en la fiesta con un
gobernante, piensa con cuidado en lo que tiene
delante;
2 Y controla tu hambre, si tienes un fuerte deseo
de comer.
3 No desees su alimento delicado, porque es el
pan del engaño.
4 No te preocupes por obtener riqueza; deja que
termine tu deseo de dinero.
5 ¿Se te alzan los ojos? se ha ido: porque la
riqueza se harán alas, como un águila en vuelo
hacia el cielo.

6 No tomes la comida del que tiene ojos perver-
sos, ni tengas ningún deseo por su delicada carne;
7 porque como los pensamientos de su corazón
son, así es él: Toma comida y bebida, él te dice;
pero su corazón no está contigo.
8 El alimento que has tomado lo vomitarás, y tus
palabras agradables serán desperdiciadas.
9 No digas nada al oído de un hombre necio,
porque no valorará la sabiduría de tus palabras.
10 No dejes que se mueva el lindero de la viuda, y
no vayas a los campos de los que no tienen padre;
11 Porque su salvador es fuerte, y él tomará su
causa contra ti.
12 Da tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las
palabras del conocimiento.
13 No retires el entrenamiento del niño: porque
incluso si le das golpes con la vara, no será la
muerte para él.
14 Dale golpes con la vara, y mantén su alma a
salvo del inframundo.
15 Hijo mío, si tu corazón se vuelve sabio, yo
también, me alegraré de corazón;
16 Y mis pensamientos en mí estarán llenos de
alegría cuando tus labios digan lo correcto.
17 No tengas envidia de pecadores en tu corazón,
sino guarda en el temor de Jehová todo el día;
18 Porque sin duda hay un futuro, y tu esperanza
no será cortada.
19 Escucha, hijo mío, y sé sabio, guiando tu
corazón de la manera correcta.
20 No estés entre los que se entregan al vino, ni
entre los que se sacian de la carne:

21 Porque los que se deleitan en la bebida y la
fiesta, tendrán necesidad; y por amor al sueño, un
hombre estará pobremente vestido.
22 Escucha a tu padre, de quien eres hijo, y no
menosprecies a tu madre cuando sea vieja.
23 Consigue para ti lo que es verdad, y no lo
dejes ir por dinero; obtener sabiduría y enseñanza
y buen sentido.
24 El padre del hombre recto se alegrará, y el que
tiene un hijo sabio tendrá gozo por causa de él.
25 Dejen que su padre y su madre se alegren, que
la que te dio a luz se alegren.
26 Hijo mío, dame tu corazón, y tus ojos se
deleiten en mis caminos.
27 Porque una mujer prostituta es un profundo
hoyo , y una mujer mala es un pozo estrecho y
profundo.
28 Sí, ella está esperando secretamente como
una bestia por su alimento, y el engaño por ella se
incrementa entre los hombres.
29 ¿Quién dice, Oh! quien dice, ¡Ah! ¿Quién tiene
argumentos violentos? quién tiene dolor? quién
tiene heridas sin causa? y ojos oscuros?
30 Aquellos que se sientan tarde sobre el vino:
aquellos que buscan vino mezclado.
31 Evita que tus ojos miren el vino cuando está
rojo, cuando su color es brillante en la taza,
cuando baja suavemente;
32 Al final, su mordisco es como el de una ser-
piente, su herida como la herida de un serpiente
venenosa.
33 Tus ojos verán cosas extrañas, y dirás cosas
retorcidas.

34 Sí, serás como el que descansa en el mar o en
la parte superior de un mástil.
35 Ellos me han vencido, tú dirás: y no tengo do-
lor; me dieron golpes sin que los sintiera: ¿cuándo
estaré despierto de mi vino? Voy a buscarlo de
nuevo.

24

1 No tengan envidia de los hombres malvados,
ni ningún deseo de estar con ellos:
2 porque el propósito de sus corazones es la
destrucción, y sus labios están hablando de causar
problemas.
3 La construcción de una casa es por sabiduría, y
por la razón se fortalece:
4 Y por el conocimiento, sus habitaciones están
llenas de todas las cosas queridas y agradables.
5 El sabio es fuerte; y un hombre de
conocimiento aumenta la fortaleza.
6 Porque guiándote sabiamente, vencerás en la
guerra; y en varios guías sabios está la victoria.
7 La sabiduría está fuera del poder del insensato:
mantiene su boca cerrada en el lugar público.
8 Aquel cuyo propósito es malo será nombrado
hombre de malos designios.
9 El propósito del necio es el pecado; y el que odia
a la autoridad es repugnante para los demás.
10 Si cedes en el día de la angustia, tu fuerza es
pequeña.
11 Sé el salvador de los que son entregados a la
muerte, y no retires la ayuda de aquellos que están
cayendo en la destrucción.

12 Si dices: Mira, no teníamos conocimiento de
esto: ¿no lo piensa el probador de corazones? y el
que guarda tu alma, ¿no lo sabe? ¿Y no dará a cada
hombre la recompensa de su trabajo?
13 Hijo mío, toma miel, porque es bueno; y la
miel que fluye, que es dulce a tu gusto:
14 Así que deja que tu deseo sea sabiduría: si la
tienes, habrá un futuro, y tu esperanza no será
cortada.
15 No hagas planes malvados , oh malhechor,
contra los campos del hombre recto, o envíes de-
strucción sobre su lugar de reposo:
16 Porque un hombre recto, después de haber
caído siete veces, se levantará otra vez; pero los
malos caerán en él mal.
17 No te alegres por la caída de tu adversario, y
no se alegre tu corazón por su caída:
18 Por temor de que el Señor lo vea, y pueda ser
malo a sus ojos, y su ira se aleje de él.
19 No te preocupes por los malvados, ni tengas
envidia de los pecadores:
20 Porque no habrá futuro para el malvado; la
luz de los pecadores será apagada.
21 Hijo mío, teme al Señor y al rey; no tengas
nada que ver con los inestables:
22 porque su caída vendrá repentinamente; y
¿quién tiene conocimiento de la ruina que viene de
ambos?
23 Estos son más dichos de los sabios: Tener pref-
erencia por la posición de una persona cuando se
juzga no es bueno.
24 El que dice al malvado, eres recto, será malde-
cido por los pueblos y aborrecido por las naciones.

25 Pero aquellos que le castigan les irá bien, y
una bendición de bien vendrá sobre ellos.
26 Él es como si diera un beso con sus labios
cuando da una respuesta correcta.
27 Pon en orden tu trabajo afuera, y prepáralo en
el campo; y después de eso, ve a la construcción de
tu casa.
28 No seas un testigo falso contra tu prójimo, o
deja que tus labios digan falso testimonio.
29 No digas: haré con él lo que me ha hecho; Le
daré al hombre la recompensa de su trabajo.
30 Fui por el campo del que odia el trabajo y por
la viña del hombre sin sentido;
31 Y todo estaba lleno de espinas, y cubierto de
plantas deshechas, y su muro de piedra se quebró.
32 Luego mirándolo, pensé: lo vi, y obtuve en-
señanza de él.
33 Un poco de sueño, un poco de descanso, un
poco de doblar las manos en el sueño:
34 Entonces la pérdida caerá sobre ti como un
forajido, y tu necesidad como un hombre armado.

25

1 Estas son palabras sabias de Salomón, copi-
adas por los hombres de Ezequías, rey de Judá.
2 Es la gloria de Dios guardar una cosa en se-
creto; pero la gloria de los reyes es escudriñarlos.
3 La altura del cielo y la profundidad de la tierra,
no se pueden buscar, como el corazón de los reyes.
4 Quita el deshecho de la plata, y una vasija
saldrá para el obrero de la plata.
5 Quita a los malvados de delante del rey, y el
trono de su poder se fortalecerá en justicia.

6 No te glorifiques delante del rey, ni te pongas
en el lugar de los grandes:
7 Porque mejor es que te diga: Sube acá; que
para que seas puesto en un lugar inferior ante el
gobernante.
8 No te apures en ir a la ley sobre lo que has visto,
porque ¿qué harás al final, cuando tu prójimo te
avergüence?
9 Habla con tu prójimo acerca de tu causa, pero
no des reveles el secreto de otro:
10 O tu oyente puede decir mal de ti, y tu
vergüenza no podrá repararse.
11 Una palabra en el momento correcto es como
manzanas de oro en una red de plata.
12 Como un anillo en la nariz de oro y un adorno
del mejor oro, es un hombre sabio que da palabras
de corrección a un oído listo para prestar atención.
13 Como el frío de la nieve en el tiempo de cortar
el grano, así es un verdadero siervo de los que
lo envían; porque da nueva vida al alma de su
maestro.
14 Como nubes y viento sin lluvia, así es el que
toma el crédito de una ofrenda que no ha dado.
15 Un juez es movido por uno que durante mu-
cho tiempo sufre errores sin protestar, y con pal-
abras suaves incluso el hueso se rompe.
16 Si tienes miel, toma solo lo que sea suficiente
para ti; por temor a que, al estar lleno de eso, la
vomites.
17 No pongas tu pie con frecuencia en la casa
de tu prójimo, o él puede cansarse de ti, y su
sentimiento se convertirá en odio.

18 El que da falso testimonio contra su prójimo es
un martillo, una espada y una flecha filosa.
19 Poner la fe en un hombre falso en tiempo
de angustia es como un diente roto y un pie tem-
bloroso.
20 Como el que se quita la ropa en clima frío y
como el ácido en una herida, es el que hace melodía
a un corazón triste.
21 Si tu enemigo tiene necesidad de alimento,
dale pan; y si tiene necesidad de beber, dale agua;
22 porque así pondrás brasas de fuego sobre su
cabeza, y el Señor te dará tu recompensa.
23 Como el viento del norte da a luz a la lluvia,
así es un rostro enojado causado por una lengua
que dice mal en secreto.
24 Es mejor vivir en un ángulo de la parte su-
perior de la casa, que con una mujer de lengua
amarga en una casa amplia.
25 Como agua fría para un alma cansada, tam-
bién lo son las buenas noticias de un país lejano.
26 Como una fuente turbulenta y una fuente
sucia, es un hombre recto que tiene que ceder ante
los malvados.
27 No es bueno comer mucha miel: así que el que
no está buscando honor será honrado.
28 Aquel cuyo espíritu está descontrolado es
como una ciudad sin muro que ha sido quebran-
tada.

26

1 Como la nieve en verano y la lluvia cuando
se corta el grano, el honor no es natural para los
necios.

2 Como el gorrión en su vagabundeo y la golondrina sin nido, así la maldición no llega sin una causa.
3 Un látigo para el caballo, una boca para el asno, y una vara para la espalda de los tontos.
4 No le des una respuesta necia al necio, o serás como él.
5 Da una respuesta necia al necio, o parecerá sabio a sí mismo.
6 El que envía la noticia por mano de un necio, le corta los pies y bebe su daño.
7 Las piernas de alguien que no tiene poder de caminar cuelgan sueltas; así es un dicho sabio en la boca de los necios.
8 Dar honor a un hombre necio es como tratar de mantener una piedra fija en un cordón.
9 Como un aguijón que sube a la mano de un hombre vencido por la bebida, así es una palabra sabia en la boca de un hombre necio.
10 Como el arquero que hiere a todos los que pasan, es un necio vencido por la bebida.
11 Como un perro que regresa a su vómito, es el hombre tonto haciendo sus tontos actos otra vez.
12 ¿Has visto a un hombre que parece ser sabio? Hay más esperanza para los necios que para él.
13 El que odia el trabajo dice: Hay un león en el camino; un león está en las calles.
14 Una puerta se convierte en su columna, y el que odia el trabajo en su cama.
15 El que odia el trabajo pone su mano profundamente en la vasija: volver a llevársela a la boca es un fastidio para él.

16 El que odia el trabajo en su opinión, se cree
más sabio que siete hombres que son capaces de
dar una respuesta con buen sentido.
17 El que se confunde en una pelea que no le
compete, es como el que toma un perro de las
orejas mientras pasa.
18 Como el que está fuera de sí, lanza palos
ardientes y flechas de muerte,
19 así es el hombre que se aprovecha del engaño
de su prójimo, y dice: ¿solo era una broma?
20 Sin madera, el fuego se apaga; y donde no
hay una conversación secreta, el argumento se
termina.
21 Como aliento sobre carbones y leña en llamas,
entonces un hombre dado a la discusión comienza
una pelea.
22 Las palabras de uno que dice mal de su
prójimo en secreto son como alimento dulce, de-
scienden a las partes internas del estómago.
23 Los labios lisos y el corazón malo son como un
vaso de barro bañado en plata.
24 Con sus labios, el que odia hace que las cosas
parezcan lo que no son, pero el engaño se acumula
dentro de él;
25 Cuando dice palabras buenas, no tengas fe en
él; porque en su corazón hay siete males.
26 Aunque su odio esté cubierto de engaño, su
pecado será visto abiertamente antes de la re-
unión del pueblo.
27 El que hace un hoyo en la tierra, él mismo irá
cayendo en ella; y sobre aquel por quien se hace
rodar una piedra, lo aplastará .

28 Una lengua falsa tiene odio para aquellos que
tienen corazones limpios, y una boca aduladora es
la causa de la caída.

27

1 No presumas sobre el mañana, ya que no estás
seguro de cuál será el resultado de hoy.
2 Deja que otro hombre te alabe, y no tu boca;
alguien que es extraño para ti, y no tus labios.
3 Una piedra tiene un gran peso, y la arena es
aplastante; pero la ira de los tontos es de mayor
peso que estos.
4 La ira es cruel y la sensación de enojo es una
corriente desbordante; pero, ¿quién no cede ante
la envidia?
5 Mejor es la protesta abierta que el amor man-
tenido en secreto.
6 Las heridas de un amigo se dan de buena fe,
pero los besos de un enemigo son falsos.
7 El hombre completo no tiene utilidad para la
miel, pero para el hombre que necesita alimento,
todo lo amargo es dulce.
8 Como un pájaro que vaga desde el lugar de
sus huevos, es hombre que vagabundea del lugar
donde nació .
9 El aceite y el perfume alegran el corazón, y
la sabia sugerencia de un amigo es dulce para el
alma.
10 No renuncies a tu amigo y al amigo de tu
padre; y no vayas a la casa de tu hermano en el día
de tu problema: es mejor que un vecino esté cerca
que un hermano que esté lejos.

11 Hijo mío, sé sabio y haz que mi corazón se
alegre, así podré dar una respuesta al que me
avergüenza.
12 El hombre prudente ve el mal y se refugia: los
simples van directos y se meten en problemas.
13 Toma como prenda la ropa de un hombre si
él se hace fiador de un hombre extraño, y haz una
promesa de él que da su palabra para los hombres
extraños.
14 El que da la bendición a su amigo a gran voz,
levantándose temprano en la mañana, lo pondrá en
su cuenta como una maldición.
15 Como una caída interminable en un día de
lluvia es una mujer de lengua amargada.
16 El que mantiene en secreto el secreto de su
amigo, obtendrá un nombre para la buena fe.
17 El hierro afila el hierro; entonces un hombre
afila a otro hombre.
18 El que guarda una higuera tendrá su fruto; y
el sirviente que espera a su amo será honrado.
19 Como el rostro que mira la cara en el agua,
así son los corazones de los hombres unos con los
otros.
20 El inframundo y Abaddón nunca están llenos,
y los ojos del hombre nunca tienen suficiente.
21 La olla de calefacción es para la plata y el
horno de fuego para él oro, y un hombre se mide
por lo que es alabado.
22 Aunque un hombre insensato sea aplastado
con un martillo en una vasija de grano molido,
aún así no se apartará de él su insensatez.
23 Ten conocimiento sobre la condición de tus
ovejas, cuidando mucho de tus rebaños;

24 Porque la riqueza no es para siempre, y el
dinero no dura para todas las generaciones.
25 Aparece el pasto y se ve la hierba joven, y
entran las plantas de la montaña.
26 Los corderos son para tu ropa, y los machos
cabríos dan el valor de un campo:
27 Habrá leche de cabra suficiente para tu ali-
mento, y para el sostén de tus siervas.

28

1 El malvado huye cuando ningún hombre lo
persigue, pero los rectos no tienen miedo, como el
león.
2 Debido al pecado de la tierra, sus problemas
aumentan; pero por un hombre de sabiduría y
conocimiento serán apagados como un fuego.
3 Un hombre rico que es cruel con los pobres es
como una lluvia violenta que causa destrucción de
alimentos.
4 Los que no respetan la ley alaban al malhe-
chor; pero tales que guardan la ley están en contra
de él.
5 Los hombres malvados no tienen
conocimiento de lo que es correcto; pero los que
van tras el Señor tienen conocimiento de todas las
cosas.
6 Mejor es el pobre cuyos caminos son rectos,
que el hombre rico cuyos caminos no son rectos.
7 El que guarda la ley es hijo sabio, pero el que
se hace compañía de los glotones avergüenza a su
padre.
8 El que hace que su riqueza sea más grande
al tomar interés, solo lo junta para el que tiene
compasión de los pobres.

9 En cuanto al hombre que aparta su oído para
no oír la ley, incluso su oración es desagradable.
10 Cualquiera que haga que los rectos vayan
errantes por el mal camino, él mismo descenderá
al hoyo que él ha hecho; pero los rectos tendrán
buenas cosas para su herencia.
11 El hombre de riqueza parece ser sabio en su
opinión, pero el pobre que tiene sentido tiene una
baja opinión de él.
12 Cuando los rectos hacen bien, hay gran gloria;
pero cuando los malhechores son levantados, los
hombres se esconden.
13 El que guarda sus pecados en secreto no hará
bien; pero el que está abierto acerca de ellos y los
abandona, obtendrá misericordia.
14 Feliz es el hombre en quien está el temor del
Señor en todo momento; pero aquel cuyo corazón
es duro entrará en problemas.
15 Como un león de voz fuerte y un oso errante,
es un malvado gobernante sobre un pueblo pobre.
16 El príncipe que no tiene sentido es un gober-
nante cruel; pero el que no desea obtener ganan-
cias por sí mismo tendrá una vida larga.
17 Alguien que ha sido la causa de la muerte de
un hombre irá en vuelo al sepulcro: que ningún
hombre le dé ayuda.
18 Aquel cuyos caminos son rectos estará a
salvo, pero repentina será la caída de aquel cuyos
caminos están torcidos.
19 Al arar su tierra, un hombre tendrá pan en
toda su medida; pero el que persigue a los hol-
gazanes será lo suficientemente pobre.

20 Un hombre de buena fe tendrá una gran
bendición, pero uno que intenta obtener riqueza
rápidamente no quedará libre del castigo.
21 No es bueno tener respeto por la posición de
un hombre: porque un hombre hará lo malo por
un poco de pan.
22 El que siempre desea riqueza, corre tras el
dinero, y no ve la necesidad vendrá sobre él.
23 El que dice palabras de protesta a un hombre
tendrá más aprobación que uno que diga palabras
alabadoras con su lengua.
24 El que toma de su padre o de su madre lo que
es suyo por derecho, y dice: No es pecado; es lo
mismo que un tomador de vida.
25 El que siempre desea ganancias, es causa de
pelea; pero el que pone su fe en el Señor prosper-
ará.
26 El que tiene fe en sí mismo es necio; pero
todos los que caminan sabiamente estarán a salvo.
27 El que da al pobre nunca tendrá necesidad,
pero grandes maldiciones caerán sobre el que no
les presta atención.
28 Cuando los malhechores son levantados, los
hombres se esconden; pero cuando la destrucción
los alcanza, aumentan los justos.

29

1 Un hombre que odia las palabras de reprensión endurece su corazón, de repente será destruido y no se recuperará.
2 Cuando los rectos tienen poder, la gente está contenta; cuando un hombre malo es el gobernante, la pena llega a la gente.

3 Un hombre amante de la sabiduría es un gozo
para su padre; pero el que va en compañía de
prostitutas es un derrochador de riquezas.
4 Un rey, por regla correcta, hace que la tierra
sea segura; pero uno lleno de deseos la convierte
en un desperdicio.
5 Un hombre que siempre adula a su vecino
extiende una red para sus pasos.
6 En los pasos de un hombre malo hay una red
para él, pero el hombre recto escapa rápidamente y
está contento.
7 El hombre recto presta atención a la causa de
los pobres: el malvado no piensa en ello.
8 Los hombres de orgullo son la causa de los ac-
tos violentos en una ciudad, pero hombres sabios
alejan la ira de los hombres.
9 Si un hombre sabio va a la ley con un hombre
necio, puede estar enojado o reírse, pero no habrá
descanso.
10 Los sanguinarios odian al hombre bueno, y
los malvados van tras su alma.
11 Un hombre necio deja salir toda su ira, pero
un hombre sabio lo guarda silenciosamente.
12 Si un gobernante presta atención a las pal-
abras falsas, todos sus siervos son malvados.
13 El pobre y su acreedor se encuentran cara a
cara: el Señor ilumina sus ojos por igual.
14 El rey que es un verdadero juez en la causa de
los pobres, estará a salvo para siempre en el trono
de su poder.
15 La vara y las palabras de corrección dan
sabiduría; pero un niño que no es guiado es motivo
de vergüenza para su madre.

16 Cuando los hombres malvados están en el
poder, aumentan las maldades; pero los rectos
tendrán placer cuando vean su caída.
17 Entrena a tu hijo, y él te dará descanso; Él
deleitará tu alma.
18 Donde no hay visión, las personas están de-
scontroladas; pero el que guarda la ley será feliz.
19 Un siervo no será entrenado por las palabras;
porque aunque el sentido de las palabras es claro
para él, no le dará atención.
20 ¿Has visto a un hombre que es rápido con
su lengua? Hay más esperanza para un hombre
tonto que para él.
21 Si un sirviente es cuidado suavemente desde
sus primeros años, al final se convertirá en una
causa de dolor.
22 Un hombre enojado es la causa de la con-
tienda, y un hombre dado a la ira hace mucho mal.
23 El orgullo de un hombre será la causa de
su caída, pero el que tiene un espíritu apacible
recibirá honor.
24 Un hombre que toma parte con un ladrón
tiene odio por su alma; él es puesto bajo jura-
mento, pero no dice nada.
25 El temor del hombre es causa de peligro; pero
el que pone su fe en el Señor tendrá un lugar
seguro en lo alto.
26 La aprobación de un gobernante es deseada
por grandes números: pero la decisión en la causa
de un hombre viene del Señor.
27 El hombre malo es repugnante para los rec-
tos, y el que es recto es repugnante para los mal-
vados.

30

1 Las palabras de Agur, el hijo de Jaqué, de
Massa. La profecía que dijo a Itiel, a Itiel, y a Ucal
de la siguiente manera:

2 Porque soy más como una bestia que como
hombre, no tengo el poder de razonar como un
hombre:
3 No tengo sabiduría para aprender, para que
pueda tener el conocimiento del Santo.

4 ¿Quién subió al cielo y bajó? ¿Quién tomó los
vientos en sus manos? encerrando las aguas en
su túnica? ¿por quién se han arreglado todos los
confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre? y cuál
es el nombre de su hijo, si puedes decirlo?

5 Toda palabra de Dios es probada: es coraza
para los que ponen su fe en él.

6 No hagas ninguna adición a sus palabras, o
dejará en claro tu error, y serás visto como falso.

7 Te pedí dos cosas; no los guardes de mí antes
de mi muerte:
8 Aparta de mí todas las cosas falsas y necias: no
me des grandes riquezas ni me dejes en necesidad,
sino dame solo comida suficiente:
9 Por temor a que si estoy lleno, Pueda ser falso
contigo y decir: ¿Quién es el Señor? o si soy
pobre, puedo convertirme en un ladrón, usando
el nombre de mi Dios erróneamente.
10 No digas mal de un siervo a su amo, o él te
maldecirá, y tendrás problemas.

11 Hay una generación que maldice a su padre y
no le da una bendición a su madre.

12 Hay una generación que parece estar libre
del pecado, pero no son lavados de sus caminos
inmundos.
13 Hay una generación, ¡oh cuán llenos de orgullo
son sus ojos! ¡Oh, cómo se levantan sus cejas!
14 Hay una generación cuyos dientes son como
espadas, sus dientes fuertes como cuchillos, para
la destrucción de los pobres de la tierra y de los
necesitados de entre los hombres.
15 El espíritu nocturno tiene dos hijas, dame,
dame. Hay tres cosas que nunca están llenas,
incluso cuatro que nunca dicen: Suficiente:
16 El inframundo, y la mujer sin hijo; la tierra
que nunca tiene suficiente agua, y el fuego que
nunca dice: Suficiente.
17 El ojo que se burla de un padre, y no ve valor
en una madre cuando sea vieja, será desarraigado
por los cuervos del valle, y será alimento para las
águilas jóvenes.
18 Hay tres cosas, cuya maravilla me supera,
incluso cuatro cosas fuera de mi conocimiento:
19 El camino de un águila en el aire; el camino
de una serpiente sobre una roca; el camino de un
barco en el corazón del mar; y el camino de un
hombre con una niña.
20 Este es el camino de una esposa infiel; toma
comida y, limpiándose la boca, dice: no he hecho
nada malo.
21 Por tres cosas se mueve la tierra, y hay cuatro
que no soportará:
22 Un siervo cuando se convierte en rey; un
hombre sin sentido cuando aumenta su riqueza;

23 Una mujer odiada cuando está casada; y una
sirvienta que toma el lugar de la esposa de su amo.
24 Hay cuatro cosas que son poco en la tierra,
pero son muy sabias:
25 Las hormigas son un pueblo no fuerte, pero se
ponen por una tienda de alimentos en el verano;
26 Los conejos son solo un pueblo débil, pero
hacen sus casas en las rocas;
27 Las langostas no tienen rey, pero todas salen
en bandas;
28 Puedes tomar la lagartija en tus manos, pero
está en las casas de los reyes.
29 Hay tres cosas cuyos pasos son buenos de ver,
incluso cuatro cuyas salidas son justas:
30 El león, que es más fuerte entre las bestias, no
se aparta de su camino por nada;
31 El caballo de guerra, y el macho cabrío, y el rey
cuando su ejército está con él.
32 Si has hecho necedades al levantarte, o si
has tenido malos designios, pon tu mano sobre tu
boca.
33 La agitación de la leche hace la mantequilla, y
la torcedura de la nariz hace que venga la sangre,
por lo que forzar la ira es causa de pelea.

31

1 Las palabras de Lemuel, rey de Massa: la
enseñanza que recibió de su madre.
2 ¿Qué voy a decirte, oh Lemuel, mi hijo mayor?
y qué, oh hijo de mi cuerpo? y qué, oh hijo de mis
juramentos?
3 No des tu fuerza a las mujeres, ni tus caminos
a lo que es la destrucción de los reyes.

4 No es para reyes, oh Lemuel, no es para reyes
tomar el vino, ni para los gobernantes decir:
¿Dónde está la bebida fuerte?
5 Por temor que bebiendo vengan a no tener
respeto por la ley, juzgando injustamente la causa
de los que están en problemas.
6 Den vino al que está cerca de la destrucción, y
al que tiene amargura el alma;
7 Beban, y su necesidad se apartará de su mente,
y el recuerdo de su tribulación desaparecerá.
8 Deja que tu boca se abra para aquellos que no
tienen voz, en la causa de aquellos que están listos
para la muerte.
9 Deja que tu boca se abra, juzgue con razón,
y tome decisiones correctas en la causa de los
pobres y los necesitados.
10 ¿Quién puede descubrir a una mujer virtuosa?
Por su precio es mucho más alto que las joyas.
11 El corazón de su marido tiene fe en ella, y él
tendrá provecho en toda su medida.
12 Ella le hace bien y no mal todos los días de su
vida.
13 Ella obtiene lana y lino, trabajando en el
negocio de sus manos.
14 Ella es como las naves mercantes, obteniendo
comida de muy lejos.
15 Se levanta cuando aún es de noche, y da carne
a su familia, y su comida a sus siervas.
16 Después de mirar un campo con cuidado, lo
consigue por un precio, plantando un jardín de vid
con el beneficio de su trabajo.
17 Ella pone una banda de fuerza a su alrededor,
y hace que sus brazos sean fuertes.

18 Ella ve que su mercadeo es beneficioso para
ella: su luz no se apaga durante la noche.
19 Ella pone sus manos en la varilla de trabajo de
tela, y sus dedos toman el volante.
20 Sus manos están extendidas a los pobres; sí,
ella es generosa con quienes lo necesitan.
21 Ella no tiene miedo de la nieve por su familia,
porque todos los que están en su casa están vesti-
dos de ropas dobles.
22 Ella se hace cojines de costura; su ropa es
blanca y lila.
23 Su marido es un hombre notable en el lugar
público, cuando toma su asiento entre los hombres
responsables de la tierra.
24 Ella hace túnicas de lino y les da un precio, y
los comerciantes toman sus vendas de tela por un
precio.
25 La fuerza y el respeto a sí mismos son su
vestimenta; ella está enfrentando el futuro con
una sonrisa.
26 Su boca está abierta para dar sabiduría, y la
ley de misericordia está en su lengua.
27 Ella le presta atención a las costumbres de su
familia, no toma su comida sin trabajar por ella.
28 Sus hijos se levantan y le dan honor, y su
marido la alaba, diciendo:
29 Mujeres innumerables han hecho bien, pero
tú eres mejor que todas ellas.
30 Las miradas hermosas son un engaño, y una
hermosa forma no tiene valor; pero una mujer
que tiene temor del Señor debe ser alabada.
31 Dale crédito por lo que han hecho sus manos:
déjala ser alabada por sus obras en el lugar público.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

℗ AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite http:// creativecommons.org/ licenses/by/4.0

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8